

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Miércoles 18 de Setiembre de 1872.

NÚM. 260.

LA TERTULIA.

MADRID 18 DE SETIEMBRE DE 1872.

EL ENANO DE MAUDES.

Quien hiciere ya caso en adelante del Enano de la Venta y de su estentóreo ¡ya bajo! no será persona de gusto.

El Enano que desde hoy nos debe amedrentar á todos los españoles liberales, es, á lo que nos cuenta *La Política*, el de Maudes, cuyo don profético se encierra en estas fatídicas palabras: ¡Lo que viene, llegará!

La Política, sentada en el trípode de Delfos, hubiera sido capaz de encrespar los cabellos á los menos impresionables.

Y no se crea que la predicción del Enano alfonfino carece de color.

En Maudes está el antro de la madre Celestina, de la que precipitó á Calisto y Melibea en un abismo: de la que empleaba todos los instantes de su vida, en buscar venganza de mercedos desdenes, y en la egoísta tarea de remozarse.

Usaba la hechicera filtros y otros medios de hacer daño y atraerse volutas, sin olvidar el poder del oro, y mucho es lo que al recordarla se nos viene á las mientes alguna figura política de nuestra España, cuyo nombre ritma con el de la dueña de la caverna de Maudes, y cuyos hechos, intentos y medios no difieren nada de los de su modelo.

Y de otra parte, ¿qué diferencia existe entre el Enano de Maudes y el sin ventura D. Junipero Mastranzo?

¿Qué diferencia entre las predicciones del primero y las de Pero-Grullo que D. Junipero leía siguiendo los alti-bajos de su silla y de su vela?

Seguramente el «lo que viene llegará», del Enano de Maudes de los tiempos presentes, no es menos exacto que la predicción de Pero Grullo, que D. Junipero contaba confidencialmente haber leído en el libro que poseía la madre Celestina, predicción que si no recordamos mal, estaba así concebida:

«Los Borbones mandarían
Si los pueblos los quisieran;
Mas conste que no los quieren,
Y que nunca reinarán.»

También en la cueva de Maudes es donde se celebró aquel fantástico festín en que los pavos venían por sí mismos á desplumarse, desangrarse, ensartarse en el asador, ponerse jugosos y dorados, arrojarse en la fuente y servirse á la mesa, para que el cuchillo les trinchara y el apetito gozase de ellos; y por más que pareciera extraño en gentes ilustradas y de esta época ¡por qué hemos de dudar que *La Política* se figure posible un banquete en que los españoles imiten á los pavos destinados á D. Junipero?

Lo difícil no es que *La Política*, pensando en Maudes y en que allí tiene un enano profeta á lo Pero Grullo, y en el poder de la hechicera imagnar tales cosas, sino que los españoles sigan voluntariamente la conducta de los volátiles encantados.

Ahora la potencia de los hechizos se extiende á un corto número de personas. Los filtros que producen oro han perdido su valor en presencia de los que prometen libertad, y las figuras históricas no se rejuvenecen por muchos que sean los siniestros planes que en sus apartadas cuevas mediten.

Convenimos en que el Enano de Maudes exista, en que el oro le impulse, en que la venganza le anime, en que la sed de mando le excite, en que la madre Celestina le ayude; pero de eso á temerle, hay una gran diferencia. D. Junipero es quien únicamente puede esperar algo del amenazador Enano, por lo que halague sus pobres y engañadoras ilusiones.

Pero, créanos *La Política*, el D. Junipero político verá esas esperanzas defraudadas de un modo no menos cómico que el de las tablas, que ha servido á nuestro colega de modelo para crear su artículo *El Fantasma*, y cuando el pobre señor, después de servir de bafa á todo el mundo y de perder la novia, y de taparse los ojos con la peluca, y pasar mucho miedo, se congratule de tocar una restauración con la mano, el pueblo español le cantará en coro algo que vale más que las amenazas del Enano de Maudes; le cantará aquello que desde el seno de la tierra decían los espíritus al pobre novio de la rejuvenecida Celestina, al oírle preguntar lleno de angustia:

«¿Qué demonios me dicen
esos que cantan.»

Y que era ni mas ni menos que lo siguiente:

«Que se quedó tu novia
por istam sanciam.»

¡SE PIERDE PUERTO-RICO! ¡BAH!

Creíamos—lo decimos con franqueza—que aquella insignie falta de patriotismo con que los periódicos conservadores trataban las cuestiones de Ultramar, había dejado su sitio á una mayor circuns-

pección y un conocimiento más exacto de sus deberes morales y políticos, lo cual no obsta, ciertamente, para que en la apreciación de los problemas ultramarinos existiera diversidad de pareceres y aun contradicción de sentido. Pero creímos y esperamos en balde. Los conservadores son siempre lo mismo. A sus estrechas miras, á la satisfacción de sus concupiscencias, al menos confesable interés de partido la sacrifican todo, desde los respetos debidos á la autoridad constituida, que ellos tanto decantan, y que, sin duda, revisten una importancia excepcional en nuestras lejanas provincias del golfo de Méjico, hasta la verdad de los hechos y la exactitud de las cosas más conocidas y evidentes.

De esto es una prueba palmaria lo que está sucediendo con las elecciones de Puerto-Rico. En la pequeña Antilla, tenían puestas todas sus esperanzas los candidatos conservadores, en vista de que en ningún distrito de la Península podían contar con más de doscientos obligados. Puerto-Rico era una provincia donde el ciudadano carece absolutamente de toda garantía, donde no hay libertad de imprenta, ni derecho de reunión, ni ayuntamientos populares, ni mas ley que la voluntad del capitán general, gracias al decreto de 1825 que le inviste, en tiempo ordinario y de paz, de todas las facultades que disponen los comandantes de plaza de guerra sitiada por el enemigo.

Tenían allí al general Gómez Pulido, que á ellos se había pasado desde las filas del partido radical, que en su obsequio había arreglado el colegio electoral en Abril de este año, motivando con sus violencias y coacciones el retraimiento de casi todos nuestros correligionarios, y que, en fin, en vista de las próximas elecciones, había colocado al frente de casi todos los pueblos de la isla á corregidores con sueldo, comprometidos con el partido conservador.

Además, contaban con que todo el alto personal, así civil, como militar, como eclesiástico de la provincia, era exclusivamente suyo. Por tanto, se comprende que hasta última hora los conservadores creyeran que el absolutismo de Puerto-Rico les tenía asegurada la entrada en el Congreso. Por eso leímos en algunos periódicos, días antes de recibir el telegrama de América, que se aseguraba que en Puerto Rico habían triunfado los Sres. Sagasta, Navarro, Romero Robledo, Topete y otros *ejusdem furoris*. Pero las elecciones han arrancado á nuestros contrarios toda ilusión. Nadie se ha acordado de ellos en Puerto-Rico, y a pesar de la situación difícil de la isla, nuestros amigos han triunfado en toda la línea. De aquí el despecho, la ira, la rabia de los conservadores que ya antes de la lucha de Abril de 1872, no ocultaban la necesidad de quitar el voto electoral á los *gibaros* y la gente de color, para asegurarse su hueco y su nido.

Por otra parte, el odio al partido radical y al actual ministerio, les sugiere las ideas mas peregrinas y los procedimientos mas repugnantes. Todo su empeño está en presentarnos como aparándolo cuanto ellos suponen ó entreven que puede excitar las prevenciones de la institución moderadora de nuestro orden político, ó los temores y la antipatía de la gente meticulosa de nuestro país. Hoy es imposible sacar partido de la unidad religiosa (¡qué lástima!); lo de nuestro hipocrita republicanism no produce efecto en parte alguna, y toda la propaganda hecha para demostrar nuestra complicidad con *La Internacional* á nadie ha desorientado, máxime después de lo sucedido en Málaga con aquellas famosas hnelgas que por sí solas concluyeron, á pesar de los tremendos pronósticos de los conservadores.

¿Pero la cuestión de Ultramar tiene la triple ventaja de entrañar una cuestión de patriotismo, ser generalmente desconocida y referirse á países que están á dos mil leguas de distancia, lejanía que obsta magníficamente á la inmediata rectificación de cualquier error ó embuste que á su respecto se propale en la Metrópoli. Pues no hay que dudar: esta es una admirable cuestión; esta es una arma que ni de encargo para agitar la opinión, alarmándola por toda clase de medios y prevenir la contra este gobierno, que es *todo menos español*, dadas sus inteligencias y supuestos sus compromisos con los *laborantes* de nuestras Antillas.

No nos sorprende, pues, lo que pasa. Si los conservadores fuesen patriotas, de todo echarían mano menos de este recurso que, si por una parte produce una inmensa injusticia para pueblos tan dignos de mejor suerte como nuestras colonias, por otro lado puede traerlos, en plazo no lejano, una de esas complicaciones internacionales á que no se hace frente, y menos se resuelve con palabrotas y versos del *Pelayo*.

Pero no, los conservadores no tienen escrúpulos, y la gente de las *trasferecias* no es mucho que haga arma de partido el interés del progreso y la causa de la integridad nacional.

Ahora se trata de las elecciones de Puerto-Rico, y se escribe—*Puerto-Rico se pierde*—dedicando á este tema artículos que, fuera de las frases violentas y de los insultos escandalosos (quizá como nunca se escribieron en los periódicos mas descompuestos del socialismo intrasigente), son la mejor prueba del orden y la legalidad con que se han hecho aquellas elecciones, para las que—nuestros lectores lo recordarán—pedimos estricta imparcialidad y la mas perfecta abstención por parte del Gobierno, precisamente cuando los periódicos conservadores de Madrid exigían, en el tono mas duro y con la intención mas clara, del ministro de Ultramar que se declarase contrari á los nombres, las doctrinas y las candidaturas de aquellas personas que, siendo de verdadera importancia en nuestro partido, por su talento, su elocuencia, su civismo y su espíritu liberal, eran de

mu y atrás la genuina representación del radicalismo puertorriqueño.

Mas esta misma consideración nos obliga á fijarnos detenidamente en las elecciones de Puerto-Rico. La causa de la libertad en Ultramar, solo necesita que aquí se conozca en detalle y á toda luz lo que en nuestras Antillas sucede: que se descubra todo, que todo se discuta, pero dejándose de generalidades y voceríos, que solo tienden á excitar las pasiones y enturbiar los problemas. Así nuestros correligionarios se convencerán de que la libertad es una, y que su causa es lo mismo al pié del Guadarrama, que entre las espumas de los trópicos.

Por tanto, pensamos dedicar algunos artículos á la situación de Puerto-Rico.

JUICIO DE LA PRENSA.

SORRE EL MENSAJE DE LA CORONA.

La Epoca, que de algun tiempo á esta parte ha perdido aquella habilidad que la distinguía, consistentemente en tener para todas las cosas un poquito de elogio y un poquito de censura, desde que perdió aquel espíritu de imparcialidad de que hacia gala, convirtiéndose en un faccioso mas de D. Alfonso, muéstrase descontenta del discurso régio porque no es antidinástico, aunque para atenuar las declaraciones contenidas en este documento, rebuza sutilmente en el otro discurso del Sr. Ruiz Zorrilla algunas palabras vagas en que, tergiversando el sentido, pretende hacerle decir lo que no dijo, para demostrar que no hay mucha firmeza en los principios monárquicos del señor presidente del Consejo de ministros.

Sin embargo, *La Epoca* esquiva ocuparse del mensaje de la corona, del que hace muy someras apreciaciones y se engolfó en el discurso del señor Ruiz Zorrilla, porque su habilidad tan decantada no le lleva á buscar faltas de claridad, ó errores de sistema en el documento oficial á que nos referimos, sino argumentos de división en la compacta mayoría parlamentaria. No hay que decir que las argucias de *La Epoca* en este sentido están desprovistas de todo fundamento de verdad. Ni en el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla se descubrió el sentido que *La Epoca* dá á algunas de sus palabras, ni en el seno de la mayoría esas diversas tendencias de que el citado periódico nos habla; de modo que quedan echados por tierra todos sus argumentos con que llena un largo artículo de sus columnas.

Mas difícil parece á *El Tiempo* el trabajo de hacer un estudio analítico de la oración de S. M.; pero, á nuestro ver, es que *El Tiempo* carece de la necesaria competencia para hacer cierto género de estudios serios. ¿Acaso el análisis de un documento de la naturaleza del que nos ocupa, tan llanamente se presta á la inocente ironía que demostrando una superficialidad adámica, impropia de gentes graves, usacomó única arma de partido el periódico de la calle del Floria? Ni una sola de las cuestiones político-administrativas de que el mensaje trata, merece una consideración formal á *El Tiempo*: para él solo existe una frase en este documento que no solo ha merecido fijar su atención: sino que le trae revuelto el magín. El derecho que, según el mensaje, procede de la voluntad nacional, es cosa que á *El Tiempo* crispa los nervios, y es natural. *El Tiempo* solo conoce otros derechos que la revolución ha abolido, y esta es la materia en que no puede transigir con nadie.

Una serie de artículos se propone publicar *El Diario Español* acerca del mensaje, y, como es natural, en el primero acremente censura el párrafo que más ha escocido á los restauradores. Para *El Diario Español* ha sido una inconveniencia haber hecho recordar, no al rey, sino á los que lo han olvidado, el carácter electivo de la actual dinastía. Comprendemos la molestia que la lectura de este párrafo debe haber originado á los que, como *El Diario Español*, sienten dentro de sí el recordamiento que causa siempre la escusa que se alega para cumplir religiosamente los compromisos que voluntariamente se han contraído, y que imperiosamente obligan á los que están dotados de ciertas condiciones de formalidad. ¿Cómo *El Diario Español*, que se vá haciendo cada vez mas famoso por sus deslealtades, ha de ver con buenos ojos en un documento de la solemnidad del presente, palabras que de toda necesidad han de sacarle el rubor al rostro? De las demás censuras que el periódico neo-alfonsino hace de varios párrafos del mensaje, no hay para qué ocuparse: se reducen á decir que el mensaje es flojo y malo, por ser radical y no unionista.

Para *El Eco de España*, árdua es tambien la tarea de desentrañar individualmente las múltiples cuestiones que en él se abordan. El mensaje, en su sentir, es todo un compendio de derecho político, administrativo, colonial, militar y marítimo, y, aunque no le parece bien, por ser esencialmente revolucionario, elogia solo la actitud conservadora que, á su entender, ha tomado el Gobierno en la cuestión de Cuba.

El Clamor Público, después de hacer una festiva relación del solemne acto de la apertura de las Cortes, aplaza el examen del mensaje para ocasion más hábil.

¿No mas benévolo que los periódicos alfonosinos se muestran con el mensaje los periódicos fronterizos y sagastinos. Para *El Debate*, el primer párrafo del discurso de la Corona es irrespetuoso con el Rey, y en él queda rebajado el jefe del Estado á la condición del funcionario mejor retribuido de la nación. Protesta este periódico de las palabras de acatamiento á las instituciones vigentes puestas en labios del monarca por el Gobierno; dice que el sentimiento católico de los españoles ha quedado ofendido por los términos veraces en que

expresó S. M. el estado verdadero de nuestras relaciones con el Sumo Pontífice, y por los propósitos del gobierno, acerca de esta cuestión, y como *El Debate* añade que para este caso no solo hay que contar con los hechos y las ideas actuales, sino tambien con las de la nación, se nos ocurre preguntar á *El Debate* cómo no tuvieron esto presente sus amigos en las Constituyentes, y no que vienen ahora á constituirse en campeones de Dios, después de haber ocupado la vanguardia del diablo? *El Debate* debiera ser lógico, y ya que no siempre sus amigos han pecado de ardientes cenobitas, no pretenda ahora engañarnos con farsisáticas hipocresías.

No sabemos á que plan obedece el afán de *El Debate* en hacer aparecer á nuestros soldados derrotados en Cataluña. Ya sabíamos que *El Debate*, como todos los periódicos unionistas, son auxiliares encubiertos de D. Alfonso y Montpensier; pero ignorábamos que pretendiesen tambien ocupar un puesto en las filas de D. Carlos.

Para *El Puente de Alcolea*, el mensaje es un saco de confusiones, pues ignora que es en él mas vituperable si, lo que dice, ó lo que calla. Pero como sus colegas se han ocupado de lo que el mensaje dice, mostrando esa habilidad que es peculiar al órgano del Sr. Lo Pez, extraña que en el discurso de la corona el rey no haya descendido hasta el crimen intentado contra su vida, ni del éxito de las elecciones, como si el país no lo conociera. *La Independencia Española* dice que el discurso de la corona es todo menos discurso, pero hay que dispensar este y otros juicios tan desatinados á un periódico que dice que el primer párrafo del mensaje es ridiculo, porque invocando el origen electivo de la dinastía y la alianza de la monarquía con la democracia, solo se pretende poner á ésta en contradicción con aquella, para arrojar al rey del solio. Pero el periódico, cuyas censuras mas nos han divertido, es sin duda *La Iberia*. Para el periódico del Sr. Sagasta, en el discurso de la corona todo que la mala; la Constitución «á un la lo; la prometedora ley de orden público y el proyecto del clero ocupan su lugar, pues la arrojan de ambas Cámaras; la tranquilidad del país será la paz á nada, el crédito de la nación, trinchera de intereses personales, y los menos ecantiosos y hasta hoy sagrados bienes de los menesterosos aldeanos, serán presa del desconcerto general.

Si el discurso redactado por el ministerio no fuese una gran torpeza, seria una maldad inconcebible; pero ya lo hemos dicho, es hijo de la debilidad y la ignorancia, es la mas vergonzosa de las confesiones, que pretende alcanzar absoluta exagerando las faltas.

Pero no son todos nuestros adversarios los que con igual acritud juzgan el documento de que nos ocupamos. Para *La Discusión* es liberal, todo lo liberal que puede serlo dentro de la monarquía; para *El Pueblo* es liberal y sumamente hábil, y *La Igualdad* cree que debe merecer la benevolencia de todos los buenos liberales, siquiera sea para justificar en algun modo la pueril intemperancia y las calificaciones malévolas de ciertos periódicos reaccionarios.

De la prensa legitimista es inútil hacer mencion. De antemano podia sospecharse lo que estos periódicos habrían necesariamente de decir sobre asuntos en que intervienen los intereses de la nueva dinastía.

A drede dejamos tambien de copiar los juicios de nuestros colegas radicales, aunque no sea mas que por no incurrir en el defecto de nuestros adversarios conservadores, especie de sociedad comanditaria de encomios y auxilios mutuos, con los cuales hacen vivir al país en una perpétua y quimérica ilusión.

ENTREVISTA DE LOS EMPERADORES.

Ya ha terminado la entrevista de los tres emperadores, y á estas horas deberán hallarse en sus Estados respectivos.

Mucho, como ya hemos dicho, se ha hablado de esta entrevista, tanto en la prensa como en los círculos políticos; pero es la verdad que hasta ahora nadie sabe nada de lo que se ha tratado en Berlín.

Siempre hemos asegurado, y hoy lo repetimos de nuevo, que no podemos creer que esta entrevista haya tenido nada de hostil, hoy por hoy, para la paz. Después de haber sido corto el tiempo que han pasado juntos los tres emperadores, estos, como se sabe, no han hecho otra cosa sino pasar revistas, celebrar banquetes y dar grandes paseos.

Si consideramos atentamente la marcha política de los tres imperios, se comprenderá fácilmente cuán difícil es encontrar una solución que satisfaga la ambición y desmedida sed de mando que ha impulsado y aun quiza impulse á los soberanos del Norte, Rusia, el dilatado reino de los hielos, y refractario á los adelantos del progreso moderno, se ha distinguido en todas las épocas por sus tendencias al aislamiento y á una independencia contraria á la humanidad. Apenas nacida, cuando el papado había convertido la Europa en campos de batalla en donde se esforzaba en hacer triunfar sus derechos con la lógica de la fuerza, y la desmoralización del clero roía su corazón, y los cismas dividían su poder, Rusia tendió primero á emanciparse del dominio que sobre ella ejercía naturalmente la corte de las orillas del Bósforo: mas tarde, pasados algunos siglos, y buscando una víctima, se arrojó sobre la desgraciada Polonia. Otra ambición, ó quizá una sed de venganza, la impulsó no hace muchos años á suscitar la cuestión de la Sabina Puerta. Y solo la mas absoluta necesidad, á las fórmulas de etiqueta política, de que no ha podido en manera

alguna extirparse, es lo que le han hecho enlazarse con las naciones europeas en estos últimos tiempos, aunque procurado siempre evitar toda participación diplomática en sus asuntos interiores.

Diferente ha sido la política del Austria. Compuesto este imperio de diferentes pueblos, que se bastarían por sí para poder constituir verdaderas naciones; su ambición, la ha llevado unas veces á levantar su bandera adornada de laureles, y otras á arrastrarla cubierta de vergüenza. Enemiga constante de la nacionalidad italiana, vió huir sus legiones delante de la idea revolucionaria, doblando poco tiempo después sus aguijas y su cabeza delante del Pontífice romano. Vencida y humillada en Sadowa, no tardó el conde de Beust en buscar un lazo de union en el gabinete de Berlín.

El antiguo reino teutónico, ha tenido siempre diferente política; su historia es una continua lucha interior y exterior, no perdiendo ocasion para hacer preponderar su influencia militar. Hija de guerreros, luchó con los confederados, con el Papa, en Constantinopla, en Oriente, en Italia, en Dinamarca, en Polonia y con Florencia, siendo su nuevo y continuo afán escribir con sangre cada una de las páginas de su historia.

Con estas tres opuestas tendencias, no es fácil que que se haya resuelto una solución guerrera.

La entrevista que acaba de terminar, cuenta larga historia por los manejos diplomáticos puestos en juego por Bismark, cerca de los gabinetes de Francisco José y de Alejandro.

Quizá se haya pensado en tomar medidas en contra de las ideas políticas que se ven encarnadas en los pueblos; quizá se resene, en fin, con el restablecimiento de los poderes reales, tal cual se hallaban al principio del siglo XVIII, antes de Rousseau, que los aplastó con su crítica, y de Voltaire que los confundió con su sarcástica risa; pero lo repetimos, todas son conjeturas sobre un hecho que hasta hoy aparece envuelto en el mayor misterio. Nosotros, por nuestra parte, diremos que, visto el espíritu que domina la sociedad moderna, creemos imposible que Rusia, Prusia y Austria, piensen ni hayan pensado en una santa alianza como en 1815. La situación de Europa ha cambiado, y la ambición de los tres emperadores tendrá que sostener el equilibrio europeo que hoy por hoy es la paz.

A los ataques que la prensa conservadora dirige diariamente á los nuevos diputados, á quienes acusa de ser oscuros, desconocidos, etc., contesta nuestro colega *El Universal* el siguiente soneto:

«Ya se ve, la ausencia de oradores tan prolongados como Romero Robledo, tan morales como Navarro, tan doctores como el Sr. Bueno, el de Llerena, y tan distinguidos como Mallecano, Topete, Moya y otros, hace que los conservadores hallen la nueva representación prosaica y vulgar.»

Como en las Cortes convocadas por los conservadores, el Gobierno impone los candidatos á las localidades, resultan ser estos muy conocidos en los cafés y círculos madrileños, pero completamente desconocidos en los distritos por donde el ministro no halla inconveniente en que sean elegidos diputados.

Sentado este precedente, á nadie extrañará que, habiendo sido opuesta la conducta electoral de nuestro Gobierno, y habiendo dejado á los distritos la facultad que tienen de designar candidatos, resulten los diputados muy conocidos en las localidades que les eligen, aunque no lo sean tanto en los círculos ó *lupanares* políticos de la conservaduría.

De esta diferencia de conducta entre unas y otras elecciones, nace la diferencia entre un Congreso y otro; pero nace la ventaja de que los diputados, libremente designados y elegidos por los pueblos, tienen apego y amor á sus respectivos distritos, á los que procuran mejorar, al paso que los cuneros solo vienen á servir los intereses del ministro que los nombra, sin acordarse para nada del distrito por donde fueron hechos diputados.

Después de estos hechos, compare el país las ventajas que le reporta la política expansiva, amplia y radical, sobre la tiránica y restrictiva de los conservadores.

Dice nuestro colega *El Popular*:

«El actual Congreso será uno de los que mas pronto se constituyan, porque apenas hay actos graves. ¿Pues no sostenía el colega hace algunos días que en las actuales elecciones se habían cometido mas atrocidades que en ninguna? Si así fuera, tendríamos ahora muchas cosas graves.»

Veamos *El Popular* con cuanto fundamento le argüíamos en nuestros números anteriores, y nos prometíamos que bien pronto habia de concedernos la razón.

Apesar de que el desecho de los Sres. Sagasta, Romero Robledo, D. Blas, Llorente, el cubano y otros calañares y fronterizos del mismo corte que no han sido elegidos diputados ni senadores, aconsejaba á los conservadores no concurrir á las sesiones parlamentarias y proclamar la política del retraimiento, ya suponíamos nosotros que los elegidos tomarían mejor camino, y, en efecto, parece cosa resuelta que el grupo conservador asistirá á las Cámaras, apesar de la opinión contraria de los desechados que antes citamos.

Ayer se decía que el Sr. Ulla capitanearía este grupo en el Congreso, y se daba por seguro que este es el ánimo de este antiguo unionista; hacer una protesta contra las elecciones generales, en la primera ocasion que se le presente, que será probablemente el viernes.

Por fin contesta á nuestros ataques *La Regeneración*, que sigue obstinándose en defender los actos vandálicos llevados á cabo por los carlo-asesinos (ya vé el colega que no los llamamos latro-

facciosos), actos que no son otra cosa que necesidades de la guerra, para su criterio.

Encuéntese nuestro colega porque acusamos de bárbaros a los que sorprendieron a los guardias civiles en el puente de San Jorge, pues solo para derramar sangre inútilmente llevaban estos fusiles, y por eso los humanitarios carlistas se los quitaron solamente, é hirieron a uno de ellos (esto no lo dice *La Regeneración*); hechos por los cuales debe estar agradecida la nación española, pues no hay duda que aquellos guardias iban, según el colega, a verter sangre.

¡Oh Saballs! ¡Oh comparsa de Saballs! Tú y los tuyos merecisteis colocarse al lado de los patriarcas, pues se baten noblemente, y usan la más ejemplar generosidad con los vencidos. Testigos son los heroicos fusilamientos, los nobles asesinatos llevados a cabo por esas falanges de caballeros, que comenta la prensa catalana. ¡Y como hemos de comprender nosotros todo el heroísmo, toda la nobleza, toda la abnegación de esos caballeros mártires, si los tenemos por bárbaros?

Triste cosa será que *La Regeneración* aplauda, sin disfrazar sus sentimientos, el comportamiento de las huestes del carlismo; pero juzgándolo a nuestro colega con más nobleza que la que presenta en sus conceptos, no lo queremos creer.

Ya que pretende enseñarnos, le vamos a sacar de un lamentable error, no es una gran virtud el silencio, pues se transige con él, lo no debe apoyarse jamás; que si escoria puede haber en un partido, con su silencio hace a todos ellos pasar por el mismo tamiz, y cae el borron de los malos sobre la causa de todos.

Otro consejo le vamos a dar también: nunca el hombre debe manchar con un insulto las cenizas del que duerme en el silencio de la tumba.

Ya vé que nosotros seguimos los que damos, y no así el colega, que muerde la reputación de un partido, teniendo motivos para callar.

En la gaceta, y de un modo vergonzante, *El Tiempo* de anteayer dirige un cargo al señor Ruiz Zorrilla, porque de los 38 porteros que había en el ministerio de la Gobernación, han sido declarados cesantes ocho y el mayor, de los cuales dicen que se tenía la sospecha de que no eran muy fieles a los secretos que recogían en las oficinas. Esto le ha parecido mal a *El Tiempo*, que acaso tendría entre ellos alguno de sus redactores o colaboradores, y por lo tanto deploraba anteayer que se hubiera echado mano para la portería mayor de un honrado industrial de la calle del Carmen, añadiendo que extrañaba que entre los radicales no hubiese gentes de mas merecimientos para estos cargos. Desdicha, en efecto, es la del partido radical tocante a este punto; porque habiendo entre los amigos de *El Tiempo* tantos que se disputaban el honor de las porterías de aquellas habitaciones, que Marfori visitaba con cierta confianza, bien se podía haber echado mano de uno de los grandes, y no de un honrado artesano, que ha sido sustituto de ejército, que tiene diez acciones de guerra en la civil, y otros servicios que *El Tiempo* desconoce. Pero, ¿qué se ha de hacer, si a *El Tiempo* no le agrada nada que no sea grande?

Nuestro colega *La Política* dirige anoche dos preguntas capciosas a la prensa ministerial, relativas a hechos que supone ocurridos con motivo de la prisión del coronel Solís. Nosotros, aunque ministeriales, hoy no nos consideramos autorizados para contestar las preguntas del colega, por mas que desde luego podamos asegurar que tan falsa es la noticia que se quiere dar en la primera, como la que se da en la segunda.

Ahora empiezan a tener vergüenza los trasferridos sagastinos. En uno de sus periódicos encontramos, queriendo atacar al discurso de la corona, las siguientes líneas:

«También habla el discurso de la organización de la enseñanza oficial, y aunque la promesa es buena, hubiera valido mas que ofreciera pagar a los maestros que están muriendo de hambre para vergüenza de esta nación.»

¿Cuántas mensualidades se adendan a los maestros? ¿No se les deberán mas de tres, siendo ese el tiempo que los radicales llevan en el poder?

De otro modo, ¿a qué acusarnos a nosotros de lo que solo los conservadores tienen la culpa?

Cierto que nunca se vieron los maestros en tanto atraso, que datan desde los tiempos del ministerio Sagasta y compañía; pero también es cierto que nunca encontramos tales clamores en la entonces prensa ministerial, siendo así, que no hace muchos días, en nuestro mismo periódico, hemos intercedido porque se apresure el abono de tan lamentable atraso. El Gobierno conservador pudo verificar transferencias para comprar votos y aumentar el número de diputados calamares, y no para cumplir sagrados deberes.

Como prueba de la falsedad de los rumores propalados por cierta parte de la prensa de oposición, nuestro querido amigo D. Nicolás María Rivero estuvo ayer después de su elección de presidente del Congreso a cumplimentar al rey.

Nuestro colega *La Correspondencia* da una lección a la prensa del Sr. Henao.

La Independencia Española, dice, no lee los periódicos. De otro modo no caería en el deslizo en que incurrió y sabría que el empréstito se hará en efecto por suscripción, como se hizo el año pasado. Respecto a si hay o no negocio, puede nuestro colega, si quiere, tener parte en él, porque a no dudarlo, hay negocio, y muchos van a participar de él; si bien este negocio no será del género del que se hizo en otros contratos hechos por los ministerios conservadores y sobre los cuales diremos que habiendo quedado pendientes, han sido ahora renovados al 12 por 100, es decir, a mucho menos tipo del que tenían, con lo cual resulta una gran economía para el Estado.

La Iberia, al conmemorar ayer el alzamiento de la marina y de la ciudad de Cádiz en setiembre de 1868, cita los nombres de muchos de los que tomaron parte en aquel memorable acontecimiento; pero se permite la pueril venganza de omitir el del Sr. Ruiz Zorrilla.

Como si transferir a sus amigos la parte de gloria que por este hecho cupo al actual jefe del partido radical, fuera para *La Iberia* tan fácil como

lo fué para su patrono el Sr. Sagasta transferir apóstoles, de una caja, a no sabemos dónde.

En algunos círculos ha corrido ayer la noticia de que el príncipe Humberto había llegado de incógnito a Madrid, y para dar mas visos de verdad a la noticia, añádase, que los ministros habían estado a felicitarle en palacio. El rumor de la llegada del príncipe es completamente falso, si bien es cierto que los ministros, excepto el de Marina, Ultramar y Gracia y Justicia, han estado en palacio, unos a despachar con el rey, otros, como el presidente y el de la Guerra, porque tienen obligación de ir todos los días, y los demás para visitar a los reyes.

El general Riquelme ha sido nombrado jefe superior de operaciones en los departamentos de la isla de Cuba donde hay guerra, el Central y Occidental, con mando en jefe de todas las fuerzas que operan. Dicho general ha salido a recorrer los departamentos y a revisar las fuerzas, para lo cual había sido puesto a su disposición el buque de guerra *Borja*.

¿Qué envidioso es *El Eco de España*? Como estaba acostumbrado a tener diariamente noticia de aquellas célebres orgías que *Frasquito Asís* celebraba en un convento muy nombrado, y las que su mujer tenía al propio tiempo con cierto excoconero bien parecido, se empeña en hacer creer a sus pacientes lectores que hoy se ejecutan escenas idénticas o semejantes.

¡Vana tarea! El colega sabe que tales diversiones se concluyeron en España desde que marcharon los ídolos de *El Eco*, que son: un buen *Frasquito*, una buena jamona y un buen cocinero. Déjese, pues, de inventar patrañas, porque pierde lastimosamente el tiempo.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche: «Por iniciativa del Sr. Milans del Bosch se han reunido hoy los generales que son diputados y senadores, para pedir al Gobierno que, teniendo en cuenta los merecimientos y antecedentes del general Contreras, se le habilite en su grado. El Gobierno, que lo desea, pero que lo mismo que el duque de la Torre, que lo intentó, tropieza con la dificultad de la ley del juramento, y con que tendría que hacer lo mismo con cuantos se hallan en igualdad de circunstancias por diferentes conceptos, se ha visto imposibilitado de acceder a la petición, interin el general Contreras no se preste a jurar.»

Tan luego como varios gobernadores faciliten a la dirección de Estadística los datos relativos a las elecciones de los diputados a Cortes, de diputados provinciales y de ayuntamientos, efectuadas desde la revolución hasta la fecha, como se les tiene pedido, se publicará en la *Gaceta*.

Es un trabajo que ha de llamar justamente la atención por la riqueza de datos y noticias interesantes en que abunda.

Los muertos en Blanca, pueblo del distrito de Cieza, fueron dos. El gobernador interino de Murcia se ha personado en dicho pueblo. Según parte telegráfica del mismo, uno de los muertos pertenece a la parcialidad del alcalde, y el otro se cree que era un vecino que no se había mezclado en nada. Examinadas las armas de los voluntarios, ha resultado que solo uno había disparado, y la herida del primer muerto parece mas de escopeta que de fusil. Parece también que la agresión partió de unos paisanos a los voluntarios. Se está formando el correspondiente sumario.

Dice *El Popular*: «Allá va una muestra de cultura periodística: Todas las noches recibe D. Manuel a los diputados radicales en el palacio de la presidencia. Todas las mañanas sacan del palacio de la presidencia tres carros de basura. Estas líneas pertenecen a un diario que dicen es órgano y propiedad de cierto ex-ministro sagastino. ¿Cuánto daríamos porque no perteneciera a ningún periódico de España?»

Nuestro colega *El Popular* ignora que si los periódicos sagastinos no usaran esa forma, no serían dignos órganos de los hombres de su partido.

Parace que, como en otro suelto indicamos, los Sres. Ulloa (D. Augusto) y Estéban Collantes piensan hacer uso de la palabra en una de las primeras sesiones del Congreso contra las últimas elecciones generales. Dicese que harán un paralelo entre el actual ministro de la Gobernación y los célebres Gonzalez Brabo, Posada Herrera y Sagasta, para demostrar que los radicales no saben una palabra en esto de hacer elecciones. Y lo demostrarán, concedido.

La dimisión del general Rosell del cargo de primer ayudante del rey, reconoce por causa la incompatibilidad de este cargo con el de diputado, puesto que ha sido electo por Lucena y Chelva. Dicese que le reemplazará, por ahora, el Sr. Tasara, el más antiguo de los generales del cuarto del rey.

El Sr. Ruiz Zorrilla, a pesar de lo que dice *El Eco Popular*, no ha pensado ni remotamente en presentarse candidato para la senaduría por Logroño, y sin embargo, solo por cinco votos fué vencido, al presentarse, sin consultarlo con él, varios radicales, por cuestiones que *El Eco* no debe ignorar.

El rey ha firmado ayer un decreto disponiendo que al embajador de Bélgica, Sr. Blondel, se le tributen los honores militares correspondientes a la dignidad diplomática del finado, ó sea los de teniente general en el ejército español.

Han sido elegidos senadores por Huesca los señores D. Camilo Labrador, D. Pedro Bañeres y D. Antonio Ferrer, radicales, y el Sr. Rebullida, republicano.

Ayer ha sido rubricado el decreto autorizando al señor ministro de la Guerra para llevar a las Cortes el proyecto de abandono del Peñon de la Gómera.

El Sr. Figuerola, después de ser elegido presidente del Senado, fué ayer a palacio a cumplimentar al rey.

El Congreso ha acordado que sus sesiones den principio a las dos de la tarde.

Nuestro antiguo compañero en la prensa señor Rodríguez Varo, creyendo que nosotros censurá-

bamos su administración durante el tiempo que fué jefe de la Fábrica de tabacos de Madrid, nos dirige la siguiente carta que insertamos y contestamos con gusto.

Dice así: «Sr. Director de LA TERTULIA. Madrid 16 de Setiembre de 1872.

Muy señor mío: Contesto con las siguientes breves palabras al inefable suelto que el periódico que Vd. dirige me dedica en su número de ayer.

Primero. Desde el mes de Enero último abandoné la dirección y redacción de *El Diario Español*, hecho que tuve buen cuidado de consignar en este periódico, en el cual no tengo intervención, influencia o participación de ninguna clase. Se ha equivocado Vd., Sr. Director, no al suponer, sino al afirmar lo contrario.

Segundo. En mi ya larga carrera de empleado, que cuenta mas de veinte años de servicios, siempre he procurado cumplir con mis deberes. Si he faltado a ellos, en los dos meses de Mayo y Junio últimos, en que estuve al frente de la administración de esta Fábrica de tabacos, que se me prueba y se exige la responsabilidad de mis actos. Mientras esto no sucede, viví en la creencia de que las correspondencias siempre a la confianza en mi persona.

Tercero. Fueron pocos los reconocimientos de tabacos durante mi administración de la Fábrica, y hechos conmigo por los dignísimos empleados que continuaban en el establecimiento. Los cigarros peninsulares de tres cuartos que se expendían hoy al público, y cuya calidad, justa o injustamente, ha de juzgarse por la experiencia, proceden del tabaco que reconocí. He aquí la cuestión porque a la censura de *La Correspondencia* contestó LA TERTULIA manifestando que los expresados cigarros estaban confeccionados con tabaco reconocido por la anterior administración. Pues bien, Sr. Director: ni los actuales cigarros de tres cuartos, ni los que de la misma clase se venden hace tiempo, proceden del tabaco habido recibido en Mayo y Junio. Una vez certificada dada por la contaduría de la Fábrica en presencia de los libros, haría evidente el hecho.

Y nada mas quiero añadir, compadeciendo al pobre inspirador de esos sueltos calumniosos que tan mal encubren sus errores, y al cual habrá al fin que tratar como se merece.

Es de Vd. seguro servidor Q. B. S. M.—Vicente Rodríguez Varo.

En cuanto al primer párrafo, podemos asegurar al Sr. Rodríguez Varo, que LA TERTULIA ignoraba se hubiera retirado de la redacción de *El Diario*, y que si nosotros afirmamos lo contrario, fué por creer en la palabra de un conocido del Sr. Rodríguez Varo y de LA TERTULIA.

Respecto al segundo párrafo de las cartas del Sr. Rodríguez Varo, le advertiremos que LA TERTULIA no ha dicho que faltara a sus deberes como empleado, y por lo tanto es superflua la afirmación del comunicante.

En cuanto a la tercera afirmación, dispense el Sr. Rodríguez Varo le digamos que no comprendió nuestro suelto. Nosotros no hemos dicho que los cigarros peninsulares que hoy se expendían, procedieran del tabaco reconocido por el señor Rodríguez, lo que hemos dicho y sostenemos, es lo que el comunicante confiesa en su carta, a saber: que los cigarros peninsulares que se consumen en la actualidad y hace mucho tiempo, proceden de la anterior administración, lo cual no quiere decir que procedieran del corte periodo en que el Sr. Rodríguez ha dirigido la fábrica de esta corte.

Sin embargo, como *El Diario Español*, con una tenacidad propia de un aragones, y con una supina ignorancia de los hechos, quería desmentir nuestras noticias, tomadas de los centros oficiales; y como creímos que el Sr. Rodríguez Varo tenía estrechas relaciones con aquel diario, por esta razón le excitamos a que se asesorase de la verdad con el Sr. Rodríguez que, como administrador cesante de la fábrica, podía ilustrar al colega en esta materia, tan desconocida para *El Diario Español*.

Por lo demás, el Sr. Rodríguez Varo califica los sueltos de calumniosos, y hasta amenaza en el último párrafo de su carta al inspirador de esa calumnia. Sentimos mucho tener que decir a nuestro antiguo compañero, que los sueltos, ni son calumniosos, ni inspirados por nadie, pues LA TERTULIA no necesita inspiradores.

De estas verdades quedó penetrado el Sr. Rodríguez Varo, en la visita que anteayer tuvo la amabilidad de hacer a esta redacción.

En contestación a un suelto de *El Diario Español*, nos dirigen el siguiente comunicado:

«Sr. Director de LA TERTULIA.

Barco de Valdeorras, 12 de Setiembre de 1872.

Muy señor mío y de mi distinguida consideración: En el número de *El Diario Español* correspondiente al 7 del corriente, en la primera columna de la tercera plana, se habla de la elección de la provincia de Valdeorras, de Aurelio Enriquez, y con esa indiferencia, que no desprecie, de una persona oscura y desconocida en el país. Quien dio esos datos a *El Diario Español*, se conoce que es un reaccionario que no quiere ver sino por el ojo de la aguja, porque así, no cree que haya persona con tanto desamor que se atreva a decir así que es oscura entre los hombres de los partidos avanzados de Valdeorras ese apellido.

Mal enterado debe estar de lo que pasó en las elecciones, cuando se atrevió a calumniar al Sr. Mosquera; aquí podemos decir así que el diablo a quien le sirve; demasiado hizo, y si no tuviera la conciencia de esas noticias no fueran dadas ni reconocidas por el candidato D. Castor Feijó, merecería el calificativo de ingrato con dicho señor.

Hemos llegado al tiempo en que esos que no pueden llamarse partidos, sino agrupaciones de hombres sin poder político, lancen calificativos solo a ellos apropiados, pero también al en que se los conoce, por su poca o ninguna aprensión. Es Lázaro el diputado que, haciendo abstracción de las razones que lo motivaron, retira su candidatura la víspera de la constitución de las mesas, se apodera de la media de electores, donde quiera que tenían media docena de electores, vuelve obligado por sus amigos a la lucha al siguiente día, después de constituidas, y vence por una mayoría de 1.145 votos, sin tener en cuenta la influencia que le da la gran parte de las autoridades, así gubernativas como judiciales. Es de suponer que el comunicante de las noticias a *El Diario Español*, sobre las elecciones de la provincia de Orense, sea algún Leproso, hijo de algún Lázaro sagastino, porque solo en ellos se ve el desdoro de querer hacer de lo negro blanco, y de lo blanco negro; tarea difícil, porque tienen la desgracia de ser conocidos.

En la seguridad de ser insertado en su periódico el anterior escrito, le anticipa a V. las gracias su afectuoso, atento seguro servidor y suscriptor, que besa S. M.—Manuel Enriquez.

NOTICIAS GENERALES.

Se ha designado al vice-presidente de la comisión de monumentos y archivos para que se haga cargo de los papeles que constituirían el archivo de la Alhambra de Granada, debiendo desempeñar este cargo sin gratificación alguna, disfrutando únicamente el beneficio de habitar en la casa que el conservador de aquel edificio le señale para archivo.

El Gobierno inglés ha remitido al de España varias disposiciones del consejo general de Sanidad, relativas a enfermedades contagiosas de los animales, las cuales se publicarán en la *Gaceta*, habiéndose ter-

minado su traducción por la interpretación de lenguas del ministerio de Estado.

Ha sido nombrado oficial segundo de la junta protectora de emancipados de la isla de Cuba, D. Ramón Otero.

Ha sido capturado por el jefe de orden público don Sebastian Fernandez y Lopez, acompañado de algunos individuos de su ronda, Abel Calzado y Gomez (a) Puripiti, uno de los fugados del Saladero el 11 de Julio último.

Anteayer empezaron los exámenes de ingreso en la escuela especial de minas.

Hoy llegará a Madrid el gobernador de Cádiz, don Antonio Leiva.

El gobernador de Avila D. Tomás Perez, ha presentado su dimisión por motivos de salud.

Se ha significado por el ministerio de Fomento al de Estado para una encimada de Isabel la Católica, a D. Juan Bautista Serrier, residente en Atenas, por la donación que ha hecho de varios objetos de gran valor artístico al museo arqueológico nacional, y por el mismo se han dado las gracias a D. Enrique Gaspar por las gestiones que ha verificado con este objeto.

D. Luis Fraile y Sanchez, ha sido nombrado catedrático interino de la escuela de artes y oficios.

Ayer mañana salió de Vitoria el batallón de cazadores de Figueras, del que seis compañías quedan en Miranda y dos en Burgo.

D. Ignacio Diaz Canaja, administrador de correos de Ponce en Puerto-Rico, ha sido trasladado de oficial cuarto, en comisión, de la contaduría central de la misma isla.

Se ha pasado a la Academia de San Fernando la solicitud del juez de primera instancia del distrito de la Audiencia de esta capital, pidiendo a la Academia designe alguno de sus individuos para que practiquen la tasación de los daños causados en las pinturas deterioradas de la iglesia de Santo Tomás, con motivo del incendio.

Ayer ha llegado a Madrid el gobernador de Valladolid, Sr. Lobit.

Ayer ha reanudado sus tareas el Consejo de Estado.

Ha sido ascendido a capitán por sus servicios en Cuba, de donde ha regresado hace poco, el ayudante del señor ministro de la Guerra D. Emilio Amador Guerrero.

Ayer ha llegado el subsecretario de Gobernación Sr. Herrero.

El gobernador de Segovia ha salido anoche para los baños de Caldas de Oviedo.

El señor ministro de la Gobernación ha acordado se adicione al proyecto de presupuesto de sanidad la partida que se había suprimido en el mismo para el personal de la secretaría de la junta superior consultiva del ramo.

Hasta anteayer se habían presentado en la provincia de Barcelona 641 carlistas, de estos 183 con armas.

La antigua dirección de la empresa del canal de Cinco Villas ha dimisionado el cargo, y bajo los auspicios de los directores españoles, se ha formado un nuevo consejo que tendrá su residencia en España y ha contratado un empréstito de ocho millones de pesetas para activar los trabajos.

Ha sido agraciado con el título de marqués de Cortina, el representante de España en Suiza D. Manuel Cortina y Rodríguez, hijo del eminente jurista consulto del mismo apellido.

En el salón de la Presidencia han sido colocados cuatro magníficos retratos de otros tantos presidentes de las Cortes que son los Sres. Mayans, Cortina, Calatrava e Isturiz. De estos dos es autor el señor Gisbert, Rosales de el de Cortina y Palmaroli de el de Mayans.

Ha sido nombrado oficial primero de la administración central de colecciones y labores de tabacos de Filipinas D. Manuel Villalba, administrador de hacienda pública de Páiz.

Ayer ha estado en Palacio a visitar a los reyes el embajador de Prusia.

El promotor fiscal del juzgado de la Latina ha pedido se imponga 16 años y un día de presidio a Julio Torrealba como presunto autor de la muerte de Encarnación Encinas, ocurrida en la calle de los Irlandeses, núm. 9, guardilla.

Ha sido nombrado secretario del gobierno político militar de Mindanao (Filipinas), D. Matia Llorens.

Se ha encargado accidentalmente de la jefatura del cuarto militar del rey, el ayudante de campo señor Tasara.

El Sr. Pi Margall, abogado defensor de García Botija y del cochero José Losada, procesados por el conato de regicidio, ha devuelto la causa al juzgado del Centro, manifestando en su escrito que renuncia la prueba. Dicho proceso ha pasado al procurador Miranda, como representante de Luis Alba.

Anteayer se alteró el orden en el pueblo de Burguillo (Badajoz).

Parace que estando reunido el ayuntamiento y secretario para la proclamación del diputado provincial, se presentaron algunas protestas contra la elección del pueblo de Valverde.

Al alcalde popular de aquella localidad intentó restablecer la calma; pero fueron inútiles sus esfuerzos, pues bien pronto le exigieron número de apuntes que había en su principio y agregaron muchos mas, obligando a dicha autoridad a solicitar del gobernador civil de la provincia le enviara fuerza armada con que hacer frente a los revoltosos.

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se recibieron los siguientes despachos telegráficos:

París 16.—Se ha fijado definitivamente para el jueves la visita a París del Sr. Thiers. El presidente de la república se instalará en el palacio del Eliseo. Se cree que permanecerá algunas semanas en esta capital.

El señor francés Edmundo About ha sido preso por la policía prusiana en Saverne, donde se halla para asuntos de su propiedad, y conducido a Estrasburgo.

El *Diario oficial* publica un decreto nombrando al general Chancay jefe del 7.º cuerpo de ejército, cuyo cuartel general se halla en Tours, y al general Duport jefe del 8.º cuerpo de ejército, con residencia en Burges.

París 16.—La verdadera causa de la prisión de Edmundo About por los prusianos, ha sido su última obra, la cual ataca duramente a los alemanes, y es muy popular en la Alsacia y en la Lorena.

En la Bolsa se han cotizado:
El nuevo empréstito a 37-65.
El 3 por 100 francés a 54-40, sin cupón.
El 3 por 100 id. a 54-75.

El interior español a 26 1/8.
El exterior id. a 30 5/8.
Londres 16.—El exterior español a 30 1/4.
El 3 por 100 portugués no se ha cotizado.
Amberes 16.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 español, a 29 3/4.
El 3 por 100 portugués, a 41 1/2.
Amsterdam 16.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 español, a 30 1/16.
El portugués, a 41 5/16.
Viena 16.—El nuevo plenipotenciario portugués, Sr. Coelho Almeida, ha presentado sus cartas credenciales.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Sr. Director de LA TERTULIA.
París 14 de Setiembre de 1872.

Muy señorial y estimado amigo: Los republicanos se habían propuesto, celebrar con banquetes el día 22 de este mes el aniversario de la proclamación de la primera república francesa; pero el ministro del Interior, cumpliendo las órdenes de Mr. Thiers, ha pasado a todos los prefectos de la circunscripción siguiente: «Una completa tranquilidad reinando en todas partes el 4 de setiembre; el país, con un profundo y patriótico sentimiento de su dignidad y de sus verdaderos intereses, comprendió que las demostraciones ruidosas y apasionadas eran cuando menos inoportunas. Sin embargo, parece que en algunos puntos del territorio se piensa en estas manifestaciones, y banquetes los días 21 y 22 de setiembre, fecha del adelantamiento de la primera república. Como no—es a las fechas ni a los aniversarios a lo que nos oponemos, sino a las manifestaciones públicas que exaltan las pasiones políticas, agran las desencuentros y sostienen la agitación; como no es esta la otra opinión la que queremos proteger, sino la continua regular del empréstito y de la liberación del territorio, es preciso que consideréis mis anteriores instrucciones como aplicables independientemente de la fecha, a toda manifestación política que, directa o indirectamente tienda a salirse de los límites fijados por la ley de 10 de Junio de 1868. Debeis, pues, con arreglo a las mismas instrucciones, proceder a la supresión de las manifestaciones y banquetes, pero sin vacilar en la represión de las infracciones, y para hallaros preparados a ellas, os pondré de acuerdo con el ministerio fiscal y con la autoridad militar.»

Esta circular no necesita de comentarios; ella sola basta, y sobra para plantar con la mas fiel exactitud hasta el más insignificante de los republicanos, el dictador del tirano, que con el título de presidente de la república, oprime a la Francia y le impone sus caprichos.

La arbitrariedad de las disposiciones es tanto mayor, tanto mas irritante, cuanto que se funda en una ley del imperio, que, aun para aplicarla, ha sido preciso torturar la ley, y para ello se ha recurrido a la actitud mas mayor de la que quisieron sus autores.

No es solo la arbitrariedad, no es solo la opresión que el dictador ejerce, lo notable de la circular, sino lo mentiroso (permítaseme el dero de la palabra en gracia de su justa aplicación), lo hipócrita del lenguaje. La tranquilidad mas completa, dice, reinó el 4 de setiembre, porque el país se acordó que las demostraciones ruidosas y apasionadas, falsas, el desabuso por la amenaza del gobierno, porque la fuerza armada se hallaba reunida en los cuarteles y en algun punto, como en Nimes, en la calle, dispuesta a disolver toda reunión, con mas empuje del que demostró ante los prusianos, y porque el país no quiso exponerse a sus furiosos y a los de los tribunales.

No es a las fechas y a los aniversarios que se oponen el dictador y sus ministros; añade la circular; que es esto solo la mas completa falsedad y la mas refinada hipocresía. Las fechas y los aniversarios y no el empréstito y la liberación del territorio, que nada tienen que ver con los banquetes, son los que les mueven a dictar medidas tan tiránicas, tan arbitrarias como la de prohibir que los franceses se reunan para celebrar el adelantamiento en 1792 de la república francesa, asesinada después por el Attila del siglo XIX. Si seis desdichados, si la libertad y sus manifestaciones os aterrais, si al mas ligero soplo creéis que puede volar vuestra república, ¿qué os da para sostenerle apelando a medidas mas restrictivas que las que usaba el imperio, tened a lo menos el valor de decirlo francamente, y no apeléis al engaño, a la hipocresía.

La opinión de todos los liberales se ha pronunciado contra esta circular, y la denuncia de los franceses, y de los grandes partidos de la república, se ha reunido en banquetes particulares y Mr. Luis Blanc, en carta dirigida a los de Roubaix, se le excusaban para el que pensaban celebrar, si bien se excusaba de asistir a él, censura cual merece la disposición del gobierno.

Además de ella han ocupado al público estos días, como en los anteriores, la reunión de los internacionalistas y el congreso de los tres emperadores. La supresión del Consejo general de Londres, la dimisión de Karl-Marx, la traslación de la junta a Nueva-York y la división o cisma de la sociedad, han hecho esperar su muerte o su impotencia a algunos periódicos franceses. Pero el lenguaje que usan y lo que se esfuerzan por llamar estafadores y ladrones a los jefes de la Internacional, revela, mas que confianza en lo que escriben, inquietud y poca seguridad de que sean los que anuncian los resultados de la asamblea del Haya y del cisma que estálló.

De la entrevista de los emperadores, como era de esperar, nada se ha escrito. Los correspondientes de los periódicos escriben desde Berlín muchas descripciones de las comidas, de las revistas, de las visitas, a blaban de conferencias de los ministros; pero no se atreven a aventurar ninguna noticia relativa a las cuestiones que se debaten en ellas. Si alguno entra en este terreno, como buen francés, ó pagado por el gobierno de Mr. Thiers, se apresura a decir que el emperador de Rusia ha dicho a Mr. de Gontaud Biron, que la Francia nada tiene que temer de la reunión de los soberanos, ó alguna otra palabra halagüeña para esta nación y para Mr. Thiers, que no es mas cierta que el telegrama de Viena publicado por el *Daily News*, y alguno otro de los *Times* o de la *Independencia Italiana* o de la *Nueva Prensa Libre* de la capital del Austria.

Escoño añadir que un supuesto brindis de Francisco José, en que, negando a Guillermo I el título de emperador de Alemania, le dio enfáticamente el de emperador de Prusia, la triste cara que pone el austriaco, la seriedad del ruso, y otras trivialidades de esta naturaleza, unidas a la seguridad de que los dos convidados se han oído reconocer con un pretexto de Berlín los hechos consumados después de la guerra, ni amenazar a la Francia, y de que no es posible que los tres emperadores estén de acuerdo ni que el de Rusia deje de aspirar de amor por la nación que le venció en Crimea, dan larga materia a artículos diarios que los franceses leen con fervor, y los creen como el musulmán los preceptos de Mahoma.

Lo unico que de tantos partes y tantos artículos hay de cierto, es que nadie sabe nada, y que monsieur Thiers ha mandado a Mr. de Gontaud Biron que venga a París para hablar de lo que haya podido indagar, ó mejor dicho, (pues el embajador francés no ha sido más afortunado en esto de saber lo que ha sucedido los soberanos) para que le explique verbalmente lo que se pensaba en Berlín, y le comunique sus impresiones.

Seguros sin duda, de que en el mismo caso de no saber nada se hallan todos los ministros, en la cuarta sesión que celebró esta semana, la comisión permanente de la Asam. Victor Lefranc, único de ellos que se encontraba presente.

El primer punto que se discutió, fué el acta de la hiciéron borrar las palabras «los prusianos se procuran garantías contra un cambio de gobierno», que el secretario había puesto en boca del ministro, cuando explicó la razón de las fortificaciones que en Belfort levantaron los alemanes. La razón en que se fundaron los diputados monárquicos, que formó la mayoría de la comisión, para adoptar este acuerdo, fué la de que lo expresado en el acta negaba el poder constituyente de la Asamblea, y parecía negar también la posibilidad en ella de subsistir la monarquía a la república.

Estas observaciones contra el acta no la hicieron los individuos de la comisión, al decir que el ministro de Negocios extranjeros

sejo de Mr. de Dampier en la carta que dirigí á un periódico realista, están decididos á derribar á monsieur Thiers y á reemplazarle por un duque de Aumale á otro amigo que abra la puerta á un rey y á darle la república con los votos de diputados oñales ó con los soldados? No me atrevo á creerlo; el tiempo aclarará este enigma.

Aprobada el acta con la supresión indicada, Mr. de Rainville pidió explicaciones al ministro acerca del resultado de las contribuciones indirectas durante los últimos seis meses. Dijo que los impuestos de la publicación en *La Patrie* y de los otros periódicos bonapartistas, de una serie de estados, de los que aparece que la recaudación no solo ha disminuido lo que pensaba el gobierno al proponer los impuestos, sino muchos millones más.

El hecho es innegable: la baja es superior de muchos millones, á lo presupuesto por el Gobierno. Confesósele de plano, hubiera sido confesar también lo funesto del sistema rentístico, sostenido y arrancado á la Cámara por Mr. Thiers. Para evitar esta confesión, el ministro repitió lo que antes había Mr. Thiers, imitando el ejemplo de Napoleón, hecho decir á *El Times* y á *El Standard* que las muchas existencias, por espíritu de partido hicieron la oposición al Gobierno y vendieron sus servicios, comunicando tales noticias á los periódicos.

Los cosas resultan de esta contestación: primera, que los impuestos no han dado el resultado que creía Mr. Thiers y que su sistema es funesto; segunda, que el Gobierno se halla rodeado de empleados que son sus enemigos por que lo sort de la situación.

He aquí el resultado de la reunión de los republicanos, proclamada por el dictador Thiers: el cual, firme en este principio, ac. de reponer ó de nombrar para todos los empleos del Consejo de Estado á los mismos que colocó Napoleón y separó el movimiento de Septiembre de 1870. El ministro se queja de la malevolencia de los empleados bonapartistas, y, en odio á los republicanos, tiene á los amigos de Napoleón el Consejo de Estado poblado ya de consejeros legitimistas.

La otra cuestión, suscitada en la comisión permanente, lo fué por Mr. Daboville para saber si es cierto que, según dice la agencia Havas, el Gobierno, cediendo á las reclamaciones de la Italia, haya mandado suspender las relaciones de comercio con el reino de Montecarlo. El ministro negó que hubiese habido amenazas de parte del Gobierno italiano, que el francés no es responsable de las noticias comunicadas por la agencia Havas, aunque, como muchos periódicos, se las procura en los centros ministeriales, que los primeros habían emprendido las obras sin conocimiento del Gobierno, al cual, al tenerlas, las mandó cesar. La verdadera razón de haberse suspendido, ha sido que el Gobierno italiano reclamó contra ellas y se hizo respetar, lección que no debe olvidarse nuestra diplomacia, de cuya debilidad hablaré luego. El que sabe hacerse respetar es respetado, y el Gobierno italiano ha sabido.

Hablóse también; pero sin que el ministro diera explicaciones claras de la marcha de las negociaciones entabladas con la Inglaterra. Mr. Lefranc se limitó á decir que se felicitaba del giro que tomaban. Las indemnizaciones debidas por los perjuicios causados por los prusianos en los departamentos invadidos, proporcionalmente á Mr. Antonio Lefranc Dautels, hablar de ellas con el ministro, que ofreció estudiar el asunto; y los duques de Broglie, de la Rochefoucauld, MM. Perrot Calet y otros, poco amigos de París, secundando á Mr. de Morny, pudieron desahogar algo su bilis criticando la indemnización de cuatro millones que París se vió obligado á pagar á los prusianos cuando la capitulación. Después de esto i se retiraron á descansar de sus fatigas, hancan en paz.

Mr. Thiers se prepara para su viaje semi-real al Havre, le acompañarán Mr. Thiers, su indispensable hermana Mad. Drosne, toda la *casa civil*, y escoltarán al dictador algunos buques. El al Havre habrá fiesta, comidas, brindis, discursos, vivas, salvas, etc. etc. etc.

Plamulos, estandartes, gallardetes. «*Speclatum, admittit, rism tenetis, amio?*» El señor Mr. Dufour, sorprendido en un coche del ferro-carril con una joven viuda en situación sospechosa de no rezar el rosario, ha sido absuelto por el tribunal de Brest. Si el fallo, de que he apelado al fiscal, es como el dictado, el dictado no es limitado á decir: «Considerando que el dictado es público, absolvo»; me parecería menos parcial y más justo. Mr. Dufour debería casarse con la viuda, como el P. Jacinto, que se disponen á hacerlo otros sacerdotes que invocan la Biblia.

Aseguran los periódicos que el mariscal Bazaine, venido por la independencia de las provincias, ha confesado que recibió el parte de que el mariscal MacMahon le comunicase su movimiento, y se dio también que, de lo dicho al rasgar el velo, va á comprometer á muchos generales. Si esta noticia fuese cierta, la Francia sabría judicialmente lo que ya no ignora; sabría que pudo haberse evitado la desastrosa batalla de Orléans, que el amor de la patria.

Desearo de no causar al Sr. Olózaga ningún desagrado, habíame propuesto no volver hablar de él en mis cartas, con la esperanza de que el Sr. Olózaga, por su parte, me evitara la necesidad de hacerlo. No ha sucedido así: no es culpa mía. Yo tengo por m. e. que el Sr. Olózaga de ella jamás, la tan conocida: «Amicus, videtur, amicus, Plado, sed magis amica veritas». El Sr. Olózaga sabe perfectamente latín y nos entederemos.

En mi carta anterior ofrecí interponerle, y yo cumulo siempre mi palabra. No lo haré hoy sobre la confusión de las influencias bonapartistas en el conculso de la guerra civil, como tampoco sobre el cambio del rol de dicha guerra; como tampoco sobre el desmoronamiento de un año por un borro; es decir, la sustitución de una ilegalidad por otra ilegalidad, porque de estos asuntos pienso que arme otro y otros días, hasta que la ilegalidad desaparezca y la ley sea respetada.

El de hoy es el siguiente: Sr. Olózaga, D. Carlos 77 hace tres meses que se halla tranquilo en nuestra frontera: *legatus videtis, tamen, piti, vici, et imo vici, non ad deponendam, sed ad confirmandam auidiam*; Vd. lo sabe, usted no puede ignorarlo, los consules cumplen con su obligación; avisan á Vd., reclaman, y D. Carlos continúa sin ser molestado, comprando, fomentando la guerra civil, y el Gobierno francés, como es de costumbre, lo quiere, y Vd. sigue diciendo que el gobierno francés es nuestro buen vecino.

He aquí lo que sucede y lo que á Vd. Sr. D. Salustiano no puede ocultarsele: D. Carlos apenas se toma el trabajo de esconder su residencia: habita la casa ó el castillo de algún *bonapartista*, como por estar bien con Dios, proseguye la guerra civil, y los españoles: el consul español de Bayona no tar en descubrir la morada del aspirante *mariscal*, cumpliendo con su obligación avisa á las autoridades francesas, pide la expulsión del conspirador, y da aviso también á V. El prefecto contesta al consul que en el act. 1.º de V. enviar un telegrama al ministro; V. habla á Mr. de Remusat y le pide un oficio: uno ó dos días después sale la orden del Gobierno para el prefecto de prender á D. Carlos y de conducirlo, con la consideración debida á una persona de familia real, á la frontera suiza, belga, italiana, alemana, etc., que el escoeja; pero entre tanto, Carlos 77 ha sido advertido: cambio de casa, y cuando con mucho estrépito, sabiendo lo infructuoso de sus diligencias, los franceses le envían gentes se dirigen á la que habita y señalan el consuleto; encuentran al pajarero voló. Esta función bufa se repite frecuentemente, y cada vez el telegrama no deja de decir a los españoles: «El Gobierno francés, obrando de buena fe, ha dado orden para prender á D. Carlos. Y V. se mismo aspirante á rey de España se queda seguro en la frontera; y Mr. Thiers, y el prefecto de los Altos Pirineos, y todos los legitimistas, y todos los contrabandistas, y todos los proveedores de armas de guerra, de equipo, de municiones, se rien de V. y del Gobierno español, á quien V. representa. Y no diga usted que yo exajeró, porque V. sabe lo mismo que yo. lo mismo que todos los españoles que me escriben desde la frontera, que todos los que me escriben desde París, que todos los que me escriben desde la casa de Saboya, á la que aborrece con toda su alma.

No es esto solo: Mr. Thiers proteje á D. Carlos y á los carlistas porque así cree captarse la amistad de los legitimistas, que son sus temibles adversarios en la Asamblea, y los que pueden despreciar, porque así piensa favorecer, á costa de España, los intereses de los habitantes de las poblaciones fronterizas que intrinsecamente en nuestro país, y de los que intrinsecamente en la política de Mr. Thiers, tan ranciosa como su persona, fomenta la discordancia entre los nacionales de los países vecinos, para que jamás lleguen á estar tranquilos, á ser fuertes y á poder ser peligrosos para la Francia.

Estas son las razones por las que la policía francesa, que según decía hace tres días un periódico con la modestia que acostumbra siempre los naturales de esta nación, excitó la envidia de las demás por su habilidad, no pretende, no quiere prender ni alejar de nuestras fronteras al imbecil mudo de D. Carlos el menor complote contra la libertad, la seguridad y la tranquilidad de España.

Usted, Sr. D. Salustiano, sabe esto, y no obstante Vd. lo sufre y Vd. sigue en París. Sea enhorabuena; pero sepa Vd. que mientras el rolulo del vice-consul de España 1.º diga lo que decir debe, y mientras D. Carlos el imbecil continúe en la frontera, y usted en Francia sin hablar alto y de recio ó sin pedir sus pasaportes, todas mis cartas terminarán con estas palabras: «D. Salustiano sigue permitiendo la ilegalidad que comete el vice-consul atribuyendo al destino que en París desempeña, una categoría que no le pertenece, según la plautilla, y tiene la poca dignidad de hacer que la Francia cumpla lo que debe á España; á España, que le presta sus servicios, le presta la Coma que Sr. D. Salustiano, hasta tro dia. Yo lo quiero á Vd. bien, pero digo con Breton de los Herreros:

«Entre mi patria y mi amor, es mi patria lo primero.»

El telegrama que me dice que el coronel Solís ha sido preso en Mérida, y que el Gobierno tiene los hilos de una conspiración alfonseca. Estos señores se apresuran porque diceles la vieja directora que si dejan que el partido radical reorganice el ejército, la restauración será imposible. En el supuesto de que sea cierto que el Gobierno conoce á los conspiradores y sus tentativas, yo le aconsejo otra vez que los trate *moderadamente*, lo mas *moderadamente* posible. ¿Que mas pueden desear si se les aplican sus teorías y su sistema de gobierno?

También supimos por el telegrama, y después por diarios y cartas, las desgracias ocurridas en el Cinc y en el ferro-carril de Tarragona á Valencia. Al hablar de esta última, en que perecieron otros dos señores, me acordé de un 50 ó 55 años general Smith, á cuya vida envío mi pésame, un periódico francés, *l'Avenir National*, dando una nueva prueba de los conocimientos geográficos que tan generales son en los hijos de esta tierra gala, dice: «El siniestro ocurrió en Tarragona; allí la vía estaba tocando con la mar y hubo un hundimiento al pasar el tren. Los franceses son los hombres mas instruidos del mundo; solo preguntáseles á ellos: todas las naciones les envidian».

(El Correspondiente).

CORTES.

La sesión de ayer en el Congreso empezó á las dos bajo la presidencia del Sr. Rivero, con asistencia de tres señores diputados.

El Sr. Jove y Havia pidió que se contase el número de diputados para celebrar sesión, con arreglo al reglamento.

El señor presidente dispuso que el acta fuese aprobada en votación nominal, siendo por 71 votos.

Dióse cuenta de haberse constituido las comisiones auxiliares de actas y permanentes, y quedaron sobre la mesa los dictámenes, que se discutirán en la sesión próxima.

Y se levantó la de este día á las dos y media.

La sesión del Senado fué abierta ayer á las tres menos cuarto por el presidente de edad Sr. Calatrava.

Aprobóse el acta de la anterior y se procedió á la elección de la mesa interior, según las prescripciones del act. 12 del reglamento.

Hecha la elección de presidente, resultó elegido el Sr. Figueroa por 51 votos de los 55 señores senadores que tomaron parte en el acta.

Para vice-presidentes resultaron elegidos los señores: marqués de Perales, por 53 votos; Montesinos, por 50; Pastor, por 47; Castro, por 46.

La votación para secretarios dio por resultado la elección de los Sres. Balart, por 53 votos; Ferrnandez, por 51; Gomez Gomez, por 50; Benot, por 44.

El señor presidente de edad invitó á los señores elegidos para formar la mesa interior, á que ocupasen sus puestos.

Así lo realizaron, ocupando la presidencia el señor Figueroa.

El presidente dió las gracias á los señores que ocuparon la mesa interior, y pidió un voto de gracias para la mesa de edad, que presidió el insigne patriota Sr. Calatrava, uno de los pocos ilustres varones que quedan de aquella pleiade liberal de 1908.

El Senado, unánimemente, dió el voto de gracias indicado.

El Sr. Presidente dijo que se iba á proceder á la elección de las comisiones de actas, previa la lectura de los artículos del reglamento que tratan del caso.

Procedióse á las votaciones y resultaron elegidos para formar la comisión permanente de actas, los señores España, Monasterio, Vargas Machuca, Alonso (D. Juan Bautista), Eraso, Morales Díaz y Rojo Arias.

Y para la auxiliar de actas los señores marqués de Villamir, Hidalgo y Saavedra, Hidalgo y Caballero, Salazar y Mazarede, Rigada, marqués de Casariego y Morúa.

Y se levantó la sesión, anunciándose que en la de mañana se leerán dictámenes de actas.

Eran las cinco menos cuarto.

En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente:

INSURECCION CARLISTA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUZA DE HOY ACERCA DEL MOVIMIENTO CARLISTA.

El capitán general de Cataluña participa que la columna del coronel Font de Mora ha tenido un encuentro con la facción Saballs, causándole tres muertos y considerable número de heridos.

«Atestado, con 60 hombres de la de Tristany, ha estado en Torá, donde ha exigido un trimestre de contribución».

Los de Miret, Quico, Nástallat y cura de Martorell reunidos se hallaban ayer por las Poblas y Mornell. Cuatro columnas las persiguen.

El capitán de los voluntarios de Reus, Forras, sorprendió y dispersó en Aribriana una partida de 50 hombres, procedentes de las últimas citadas, causando algunos heridos.

En el resto de la Península completa tranquilidad.

La Gaceta publica además lo siguiente:

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Gracia y Justicia,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El cuerpo de aspirantes á la Judicatura constará de 50 individuos en el año de 1873.

Art. 2.º Por el ministerio de Gracia y Justicia se dictarán las disposiciones necesarias para el examen, calificación, propuesta y nombramiento de los aspirantes á la Judicatura, con arreglo á lo prevenido en el act. 3.º, cap. 1.º de la ley provisional sobre organización del poder judicial y en el reglamento de 8 de octubre de 1870.

Subsecretaría.

Habiéndose determinado por real decreto de 13 del corriente mes que el cuerpo de aspirantes á la Judicatura conste de 50 individuos en el año de 1873, se saca á oposición el total de plaza del cuerpo, con arreglo á lo dispuesto en el reglamento de 8 de octubre de 1870.

Para ser admitido á los ejercicios se requiere:

1.º Ser español, de estado seglar.

2.º Ser mayor de 23 años.

3.º Ser doctor ó licenciado en jurisprudencia, en derecho civil, y en canon, ó solamente en derecho civil, por diversidad sostenida con fondos del Estado.

4.º Tener buena conducta moral.

5.º No tener ninguna de las causas de incapacidad para las funciones judiciales, con arreglo á lo dispuesto en el act. 110 de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

Los que quisieran tomar parte en los ejercicios, presentarán sus solicitudes hasta 15 de Octubre próximo al presidente de la audiencia del distrito á que correspondan su domicilio, acompañando á ellas los documentos siguientes:

1.º Partida de nacimiento.

2.º Certificación del título de licenciado, expedido por el ministerio de Fomento ó por el rector de la Universidad oficial en que hubiesen sido hechos los ejercicios del grado.

3.º Certificación de conducta moral, librada por el alcalde del domicilio.

Podrán además presentar los documentos que acrediten los méritos científicos, ó que el solicitante lo sea, ó que haya comprendido en uno de los ocho primeros números del mencionado act. 110 de la ley provisional orgánica.

Los que por virtud de las convocatorias de 11 de Octubre de 1870 y 14 de Setiembre de 1871 hubiesen solicitado dentro del plazo expresado en las mismas, ingresar en los ejercicios, tendrán prioridad en el nombramiento en caso de igualdad de méritos.

Madrid 14 de Setiembre de 1872.—El subsecretario, Alvaro Gil Sanz.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.

En vista de las razones que, de acuerdo con mi Consejo de ministros, me ha expuesto el Sr. de la Gobernación,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde el día 1.º de Octubre próximo los tipos de imprenta y el franqueo de las cartas periódicos, impresos, libros y demás clases de correspondencia para los domos los españoles, serán comprendidos en la tarifa de esta fecha que forma parte integrante del presente decreto.

Art. 2.º Quedan derogadas desde el expresado día todas las disposiciones que se opongan á este decreto, y se ordena que se retiren de la correspondencia que circule en el interior del reino.

OFICIAL.

He aquí el texto del decreto publicado el domingo en la Gaceta y cuya inserción ofrecimos en nuestro número de ayer:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

EXPOSICION.

Señor: Dos condiciones han venido formando hasta ahora el carácter fundamental de la tramitación administrativa: la arbitrariedad y la reserva.

La arbitrariedad, que en la tramitación judicial domina, creíase que la administración no podía sujeta-se á reglas de ninguna especie en sus procedimientos, y teníase hasta por peligrosa la intervención de los interesados, á quienes bajo el especioso pretexto del secreto administrativo, no se permitía jamás tomar otro conocimiento de los expedientes que el que podía adquirir por los traslados de las providencias, casi siempre disminutas infundadamente.

De esta suerte, y merced á tan inquisitorial sistema, hacíase odioso el nombre de la administración pública, y se abría la puerta á graves é inevitables abusos que la desnaturalizaban y la convertían en un instrumento de opresión y de corrupción. La base y el fundamento de la administración pública, y el poder arbitrario y discrecional de la administración en vez de emplearse en beneficio de todos los ciudadanos, se ponía con harta frecuencia, por desgracia, al servicio de la pasión política, del favoritismo y de la inmoralidad.

La introducción de los recursos contencioso-administrativos y la consiguiente formación de estas corporaciones han mitigado algún tanto el mal en uno solo de sus aspectos, sin que por esto haya cambiado la esencia del procedimiento.

Estas condiciones no son, por ningún concepto, compatibles con el espíritu de las instituciones modernas, ni con el progreso que en ningún tiempo han podido sostenerse sino como un medio de hacer más difícil el ejercicio de la libertad individual, ahogada por la centralización.

La buena administración antes se favorece que se perjudica con facilitar la publicidad en el expediente, la intervención de los interesados y el señalamiento de plazos rigurosos que sean garantías de imparcialidad. Ciertamente que con ello pierden las autoridades gubernativas p. derosos medios de acción y de influencia que han solidificado en el éxito en las contiendas electorales; pero no deben jamás tener reparo alguno en desprenderse de tales armas los gobiernos dignos que fundan su prestigio en la justicia y en la moralidad.

No se entienda por esto que se trata de asimilar totalmente el procedimiento administrativo al judicial. Ni su naturaleza lo consiente, ni aun cuando así fuese habría posibilidad de introducir de golpe de una reforma que exigiera como condición previa la reorganización completa del poder en la administración pública, que no se limita á las alteraciones del orden público y persecución de criminales, son y no pueden menos de ser de índole absolutamente reservada, y en todos los restantes hay un período de preparación, durante el cual la publicidad podría perjudicar al buen servicio.

Por otra parte, el procedimiento administrativo, basado principalmente en la equidad, no se acomoda á esa ritualidad solemne de los tribunales en que todos los actos tienen su tiempo y lugar señalados de antemano; pero si es conveniente, y aun indispensable, no destruir totalmente el poder discrecional de las autoridades administrativas, cabe exigir que su ejercicio se realice en forma de expediente, y muy siempre fundado en razones y motivos que ajen todo sospecha de favoritismo ó parcialidad.

Por todas estas consideraciones, el presidente del Consejo de ministros y ministros que suscriben, tienen la honra de proponer á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto de 1872.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación, Manuel Ruiz Zorrilla.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gomez.—El ministro de Fomento, José Echegaray.

DECRETO.

En atención á las razones que me han expuesto el presidente del Consejo de ministros y ministros de la Gobernación, Hacienda y Fomento, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º En el término de dos meses, á contar desde la publicación del presente decreto en la Gaceta de Madrid y en los *Boletines oficiales* de las provincias respectivas, todas las dependencias de la administración civil del Estado formarán é imprimirán un reglamento interior general para el despacho de los negocios que les están encomendados por las leyes y demás disposiciones vigentes; y á la mayor brevedad posible, reglamentos especiales y detallados para cada clase de servicios en particular.

Art. 2.º Estos reglamentos deberán redactarse con claridad y sencillez, expresándose en los mismos la distribución de secciones y de negociados en que se halle dividida cada dependencia, y la tramitación que haya de darse á todos los asuntos de su competencia desde su principio hasta su terminación.

Art. 3.º En los reglamentos interiores se determinarán cuidadosamente los plazos para todas las diligencias y actos en general que componen la tramitación de los expedientes; y en los reglamentos especiales se fijarán asimismo los plazos máximos de todos y cada uno de los trámites, descendiendo hasta los más mínimos detalles.

Para las que hubieren de practicarse fuera de la dependencia, el jefe señalará un plazo prudencial, habida consideración á la naturaleza de la diligencia y á la distancia del punto en que haya de tenerse efecto.

Art. 4.º El jefe podrá alterar el turno de despacho y señalar nuevos plazos en los expedientes cuando la importancia y la urgencia del asunto lo requieran; y así bien dejar en suspenso cualquiera otro, todo mediante acuerdo motivado que se hará constar en el expediente mismo.

Art. 5.º Los jefes de las dependencias, en sus respectivos reglamentos, redactarán cada año una Memoria en que se exprese el estado de la localidad ó provincia con relación á los ramos que les están encomendados, los trabajos que se hayan ocupado durante aquel período, y las reformas y me-

joras que estimen convenientes para el buen servicio.

Las citadas Memorias serán dirigidas á los jefes inmediatos, que podrán disponer su publicación en los periódicos oficiales siempre que lo creyeren útil.

Art. 6.º Mensualmente se publicará una estadística que exprese el número de expedientes ingresados y resueltos durante el mes, y de los que quedan pendientes de despacho, especificándose en los resueltos la fecha de su ingreso con arreglo á los estados adjuntos.

Art. 7.º Todas las dependencias estarán obligadas á acusar recibo de las comunicaciones que les dirijan los particulares en las copias literales que al efecto acompañarán aquellas, ya sean entregadas personalmente, ya enviadas por correo bajo certificado. Si no presentaran copia de la comunicación original, se expresará así en el recibo.

Art. 8.º Igualmente contestarán en el término de 10 días á los que presenten por el estado de cada dependencia reclamación que tengan pendientes en las mencionadas dependencias.

Estas preguntas se harán por escrito y en papel del sello 5.º

Art. 9.º Los que sean partes ó sus representantes debidamente autorizados, tienen derecho á exigir que les sean exhibidos los expedientes administrativos, á fin de tomar de ellos las notas que puedan convenirles.

Para el ejercicio de este derecho se observarán las reglas siguientes:

1.º Se exceptúan todos los expedientes de índole reservada, tales como los relativos á orden público, conservación de criminalidad y otros análogos.

2.º La exhibición se verificará únicamente de los extractos, pero no de los documentos originales, á menos que á instancia del interesado y por acuerdo motivado, determine otra cosa el jefe de la dependencia.

3.º Solamente se concederá la exhibición cuando además de haber sido pedida con anticipación que no baje de cuarenta y ocho horas, haya llegado el expediente á punto de dictarse una providencia que cause estado. Antes podrán otorgarla los jefes si se creyere oportuno, y en su defecto será á instancia de la parte interesada, á cuyo favor se concederá la práctica de diligencias probatorias que propongan los interesados.

4.º En los reglamentos interiores de cada dependencia se establecerán los días y la forma en que haya de verificarse la exhibición, así como la cita de los interesados cuando conenga á la mayor ilustración del asunto.

Art. 10.º De todos los documentos que consten en los expedientes en que haya lugar á exhibición podrán espolarse certificaciones á instancia de parte, expresando el ó jeto para que se solicitan y concretando el punto á que deban referirse. Estas certificaciones se extenderán en papel del sello 4.º, que presentarán las instancias en el día de la recepción de 4 rs. cada pliego. A los pobres se les despachará gratis siempre que acrediten serlo por medio de certificado del alcalde del distrito.

Art. 11.º Se exceptúan de lo dispuesto en los cuatro artículos anteriores las peticiones de empleos ó cargos públicos de cualquier clase y naturaleza que sean, y las solicitudes de grados, condecoraciones y otras análogas, á menos que se haya formado el oportuno expediente, según está prevenido, y se trate de una recompensa justificada por actos meritorios.

Las solicitudes de indulto se cursarán con arreglo á las leyes.

Art. 12.º La administración se reserva el derecho de acordar la práctica de diligencias propuestas por los interesados. Será, no obstante, obligatoria cuando desee la pida á su costa, salvo los casos en que la naturaleza del expediente no consienta dilaciones, ó en que la diligencia pedida sea notoriamente impropia, á juicio del jefe.

Art. 13.º Denegada la práctica de una diligencia, se concede al interesado recurso de alzada para ante el superior jerárquico. Este recurso no interrumpirá la marcha del expediente principal.

Art. 14.º Las alzas de todas clases de providencias se presentarán dentro de los ocho días siguientes á la notificación de las mismas ante la autoridad que las dictare, la en l remitirá informada la instancia dentro de otros ocho días.

Estos plazos empezarán á correr desde el día en que se haga constar la entrega al interesado del traslado ó conocimiento de la providencia, ó desde la publicación de esta en el *Boletín Oficial* de la provincia ó *Gaceta de Madrid*, si á ello hubiera lugar.

Art. 15.º Los expedientes que se instruyan en todos los centros y dependencias de la administración civil, constarán de dos partes principales: la primera, que es el expediente propiamente dicho, contendrá todos los documentos originales, considerando como tales las minutas en índice en que vayan señalados los expedientes que se instruyan en cada caso, y en cada uno se expresará el folio del extracto en que se haga referencia de ellos. A la cabeza del expediente se formará un índice en que vayan señalados anotados los documentos según su ingreso.

Art. 16.º Los extractos se harán con toda escrupulosidad, cuidando de no omitir ninguna circunstancia especial que pueda afectar en cada caso el informe y acuerdo que con vista del mismo proceda.

Art. 17.º Las notas serán redactadas consignando separadamente y en numeración correlativa, la exposición de los hechos y los fundamentos legales, terminando este informe razonado con la propuesta que corresponda para la resolución definitiva.

Art. 18 y último. Los funcionarios públicos concurrirán en responsabilidad cuando por su morosidad se interrumpa ó detenga el curso de un expediente. Esta será gubernativa y judicial. La primera se hará efectiva de oficio ó á instancia de parte con arreglo á lo que dispongan los reglamentos respectivos de cada dependencia. La responsabilidad judicial será exigida en conformidad á lo preceptuado por las leyes.

Dado en palacio á catorce de Setiembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amado.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación, Manuel Ruiz Zorrilla.

ESTADO NÚM. 1.º

Resumen del movimiento de expedientes en el gobierno de la provincia de..., durante el mes de...

Entrada.

Existentes del mes anterior... Ingresados en el siguiente...

Salida.

Resueltos definitivamente... Para consulta ó diligencias...

Existentes en fin de mes...

de de 18...

(Firma del jefe.)

ESTADO NÚM. 2.º

Clasificación de los expedientes despachados.

Ingresados en la última quincena... Idem en la primera del mes... Idem en los dos meses anteriores... Idem antes de los tres meses últimos...

TOTAL...

(Fecha y firma.)

GACETILLAS.

Teatro de la Zarzuela. La empresa de este teatro ha dispuesto poner en escena el sábado próximo la balada en dos actos, del Sr. Carrion,

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

La Tertulia adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

La Tertulia se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes, 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 reales trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose La Tertulia en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos, podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE,

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico **La Tertulia**, se ha hecho una edicion económica, que se halla á la venta á dos reales para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á cuatro reales para los que no lo sean. Los pedidos se harán al **Administrador de La Tertulia**, acompañando el importe, calle del Soldado, 20. (54.)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS DEL MONTE de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 15, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribucion está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, de platiné ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separada de las de ventas. (5)

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PURO NATURAL

SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS EN LAS PESQUERÍAS DE NORUEGA.

La experiencia constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los hígados frescos de los bacalaos recién pescados, y por tanto nada repugnante, es el mas eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-escurfuloso. Corrige con admirable facilidad las raquitis, torceduras é imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, al paso que combate el linfatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia.

Véndese en frascos de 4, 20, 10 y 6 rs. en Madrid, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (68)

INSTANTANEO CONTRA INCENDIOS

MATA FUEGOS.

PRECIO DE LOS APARATOS.

Número.	CARIDA. Litros.	Rs. vn.
1	100	2000
2	75	1500
3	50	1000
4	38	500
5	28	400
6	22	350
7	16	300

PRECIO DE LAS CARGAS.

Números.	Botes.	Rs. vn.
1	2	50
2	2	45
3	2	35
4	2	30
5	2	25
6	2	20
7	2	15

R. BAÑOLAS & C.

OFICINAS Y DEPÓSITOS

Londres.—25 Billeter Street, E. C.

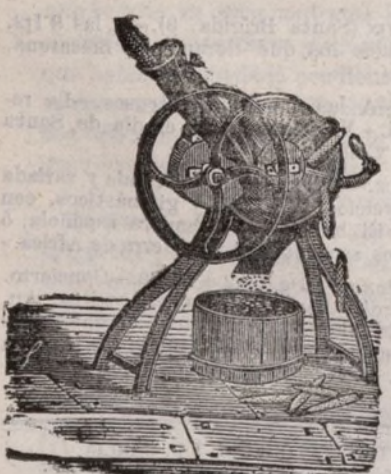
Madrid.—Barquillo, 13 duplicado. (108)

LA MÁQUINARIA AGRÍCOLA.

DE

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO

Tragineros, 32, Madrid.



Desgranadoras de maíz, arados Howart Ransomes, Jaci, vertedera giratoria americana, cribas, aventadores, corta-raíces, corta-pajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos barineros movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maíz, bombas, uñas de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (91)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

EMBALSAMAMIENTOS.

Se advierte á los habitantes de las provincias que tuvieran la desgracia de perder alguna persona de la familia, y quisieran que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remitan en seguida el aviso por telégrafo á su laboratorio, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID, y tomen luego las precauciones que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquél con sus ayudantes.

PRECIOS CONVENCIONALES. (62)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustracion Española y Americana*.

VERDADERO COW-POK NATURAL.

Vacuna sacada de las vacas jóvenes y procedentes del Instituto vacunal de París, fundado en 1864, POR EL DOCTOR LANOIX, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR, ETC.

Por medio de la vacunacion hecha con el Cow-pok, tomado directamente de las vacas jóvenes, no solo se evitan los funestos efectos de la viruela, si que tambien se está seguro de evitar toda enfermedad contagiosa, y que puede ser inoculada por la vacunacion humana llamada de brazo á brazo, y en particular la sífilis, según resulta de las experiencias hechas con este objeto por la Academia de medicina de París y otras.

Este nuevo método, dado á conocer por el célebre Dr. Lanoix, ha sido universalmente adoptado en Francia, Inglaterra, Alemania, en América, etc.

La vacuna que remite el Dr. Lanoix, viene en tubitos de vidrio, donde se conserva mucho mejor que en cristales planos. Es pura y tan eficaz como si se tomara de vaca. Las remesas se reciben todas las semanas.

Precio de cada tubo, 10 rs.

Depósito exclusivo para toda España y posesiones americanas, farmacia del Dr. Simon, calle del caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (115)

PROCESOS CÉLEBRES DE TODOS LOS PAISES.

PUBLICADOS BAJO LA DIRECCION

DE LOS

EXCMOS. SRES. CONDE DE FABRAQUER Y VIZCONDE S. JAVIER.

VAN PUBLICADOS:

Primer vol. Dumollard.—Robo, violacion y asesinato. 2 rs.
Segundo id. Saint Geran.—Hijo reclamado por dos madres. 2
Marqués de Sully.—Matrimonio abusivo. 2
Tercero, en Prensa.—D. Martin de Acuña, comendador de Santiago. 2

Se publica por volúmenes en folio á dos columnas, con lámina y cubierta de color.
Cada volumen fuera de Barcelona 50 cént. más por razon de franqueo y gastos.

Prospecto gratis.—Enviar libranza ó sellos á Salvador Manero, editor, Barcelona.
Madrid.—Principales librerías. (111)

NO MAS REINA DE LAS TINTAS.

Nuevos inventos para escribir el comercio.

TINTA de lilas, 3 rs. frasco, 9 cuartillo.
TINTA azul, 3 rs. frasco, 9 cuartillo.
TINTA roja, 3 rs. frasco, 9 cuartillo.
TINTA verde, 3 rs. frasco, 11 cuartillo.
TINTA negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran, secan en el acto y dan duracion á las plumas.

Frasquitos de todos colores, para prueba, viaje y bolsillo á real.

Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal.—25 por 100 de descuento.—L. Brea, inventor. (87)

NUEVA PUBLICACION.

HISTORIA

JUAN SEBASTIAN DEL CANO

ESCRITA POR

DON EUSTAQIO FERNANDEZ DE NAVARRETE.

Correspondiente, que fué, de la Real Academia de la Historia. Consta este interesante libro en cuatro, de 380 páginas de excelente papel y esmerada impresion, conteniendo un extenso y detallado mapa topográfico de las cuatro provincias de Vizcaya.

Su texto, debido á la ilustrada pluma de uno de nuestros publicistas más notables, concreta los hechos importantes del eminente marino, Juan Sebastian del Cano, á los cuales está enlazada una gran parte de la historia de la marina peninsular.

Véndese cada ejemplar de esta nueva publicacion al precio de 14 reales en Madrid, 16 reales en provincias y mil reis en Portugal.

Los pedidos se dirigen á D. Francisco Perezgala, calle de las Huertas, núm. 40, cuarto bajo, derecha, Madrid 410

CUENTOS DE SALON,

POR T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha repartido el tomo sétimo con la primera parte de la novela

MADRID POR DENTRO.

POR

TEODORO GUERRERO.

Se vende á CUATRO REALES en la Administracion, plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES en las librerías; se remite rano, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero; BRIGIDA, por G. Frontaura; LA CAMELIA Y LA MARIPOSA Y UNA HISTORIA DE LAGRIMAS, por T. Guerrero; LA DONCELLA DEL PISO SEGUNDO, por C. Frontaura; EL VELLICINO DE ORO Y FEA Y POBRE, por Guerrero; y LA MALDITA VANIDAD, por Frontaura.

A los suscritores por semestre y año, se les regalan en el acto dos libros, y en Noviembre el ALMANAQUE DE SALON con láminas y caricaturas. (37)

AGUA CONTRA LAS CHINCHES.

Eficacísima, fácil de usar y de efecto perpetuo. Cuatro reales frasco. Laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 5. (68)

PENSA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ULTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. doce sesiones para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gase ó tul vegetal de lo mejor, de 28 á 500 rs.; dem medias pelucas con rayas, de 200 á 250 rs.; y más inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul ó española, de 200 á 520 rs.; rayas solas para adelante, desde 50 á 280; ó sea 20 rs. pulgada armada. Lazos y castañas á 50, 40, 30 y 20 rs. cada uno; letrados, de las clases y modelos muy bonitos. Monas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 20 rs. Anillos y trenzas, de 20 á 500 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 50 rs. par. Bueldes sencillos, de 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bueldes de tejido ó apicado, imitando al natural, desde 40 á 500 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salón dependiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando el natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lencerías de marfil, china y de todas clases; peinados, expos y bonquillos.

Atencion.—Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluqueria, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha. (7)

DENTITION DE LOS NIÑOS.

El joven Dr. Delahay, caballero de la Legión de Honor, médico del Hospital de Neuróticos de París, premiado con una medalla de oro por su trabajo sobre la dentición de los niños y su influencia en las enfermedades que se producen en esta época, ha publicado un libro que contiene los conocimientos más prácticos y modernos sobre esta importante materia. El libro está escrito en francés y castellano, y es muy recomendable para los padres de familia, los médicos y los farmacéuticos. Precio de cada ejemplar, 1 real. Se vende en todas las librerías y farmacias.

BIBLIOTHECA POPULAR.

instructiva al alcance de todas las clases y de todas las inteligencias.

OBRRAS YA PUBLICADAS.—Nóces geras.—Deveres é derechos del ciudadano.—Economía social.—Vocabulario de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portuguesa.—Geographia é agricultura.—Contos do Tio Pedro, on uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: 1.ª e 2.ª volumes.

No escriptorio da Empreza, rua do Thesouro Velho, 6.—Lisboa.

POLVOS

PARA EXTINGUIR LAS MOSCAS.

Basta disolver dentro de un plato estos polvos en un poco de agua y exponerlo en un punto á propósito para que vayan acudiendo y mueran instantaneamente, todas las moscas que hubieren en un aposento.

Precio, 2 rs. paquete, laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (75)

LA FUNERARIA,

PRECIADOS, 70.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios despues de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encargan de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincia por telégrafo son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fe.

Servicio permanente día y noche. (28)